

LA ESTRUCTURA DEL HOGAR COMO REFLEJO DE UNA PRIMERA ETAPA DEL PROCESO MIGRATORIO: EL CASO DE LA CIUDAD DE BARCELONA¹

Jordi Bayona i Carrasco
Centre d'Estudis Demogràfics

RESUMEN

El análisis de la estructura del hogar de la población de nacionalidad extranjera derivado del Censo de 2001 nos informará, por encima de otros fenómenos, de la etapa del proceso migratorio en que se encuentra esta población, y del desarrollo de estrategias y redes de apoyo en un primer estadio de incorporación. Además, las diferencias territoriales pueden explicar el papel del territorio en el proceso de llegada e inserción de la población extranjera. Con este propósito, se presenta el caso de la ciudad de Barcelona, con una población de nacionalidad extranjera que muestra una estructura del hogar compleja, relacionada con la reciente llegada a la ciudad, y donde las diferencias por distritos en la estructura del hogar nos informan de aquellos territorios que actúan como puerta de entrada a la ciudad.

Palabras clave: población de nacionalidad extranjera; estructura del hogar, distribución territorial, Barcelona.

ABSTRACT

Migrant household's structure will inform us of the stage of migration process. Also, this analysis can explain the migratory strategies and the networks developed in a first moment of incorporation. In addition, territorial disparities can inform us of the role of space in the migrant insertion. With this aim, we studied the case of the city of Barcelona. We found a foreign population that presents a complex household structure, related to their recent settlement in the city, where territorial distribution of household structures explain about districts that play the role of city gateway.

Key words: foreign population, household structure, territorial distribution, Barcelona.

Fecha de recepción: 15 de diciembre de 2006. Fecha de aceptación: 12 de julio de 2007.

¹ Este trabajo debe considerarse producto del proyecto *Demografía e integración social de la población de nacionalidad extranjera en España* subvencionado por el plan nacional I+D+I del Ministerio de Educación y Ciencia (SEJ2004-00846). Una primera versión del mismo se ha presentado en el V Congreso nacional sobre la inmigración en España «Migraciones y desarrollo humano», Valencia, marzo 2007.

Centre d'Estudis Demogràfics. Edificio E2. Campus de la Universidad Autónoma de Barcelona. 08193 Bellaterra. Barcelona. jbayona@ced.uab.es

INTRODUCCIÓN: LA ESTRUCTURA DEL HOGAR DE LA POBLACIÓN DE NACIONALIDAD EXTRANJERA

El análisis demográfico de la estructura del hogar de la población de nacionalidad extranjera nos informará, por encima de otros fenómenos, de la etapa del proyecto migratorio en que se encuentra la población inmigrada, y de las redes migratorias empleadas en este proceso. En el detalle territorial, además, las diferencias en la estructura del hogar para una misma nacionalidad pueden ser utilizadas para discernir el papel del espacio en el proceso de inserción de la población de nacionalidad extranjera.

En este trabajo presentamos un exhaustivo análisis de la estructura del hogar de la población de nacionalidad extranjera censada en la ciudad de Barcelona en el año 2001, introduciendo el distrito como unidad de análisis territorial inframunicipal. Este censo, situado en los años iniciales del boom de los flujos migratorios que caracteriza el primer quinquenio del siglo XXI, aportará una visión de la estructura del hogar dominada por la reciente entrada en la ciudad de la mayor parte de residentes extranjeros censados, y por tanto se caracterizará por aportar una situación donde se sobredimensionen las situaciones marcadas por la transitoriedad.

El estudio de las estructuras del hogar para la población de nacionalidad extranjera en España se encuentra aún en unos estadios iniciales, hasta estos momentos se ha prestado mayor atención a los procesos que relacionan inmigración y familia que no a las estructuras del hogar resultante (ver Domingo y Parnau, en prensa). La dificultad en la recogida de los datos más la novedad del fenómeno, hacen que las cifras de 2001 sean las primeras que se puedan utilizar para el conjunto de España en este tipo de análisis entre la población extranjera. Para obtener datos anteriores al Censo de 2001, referentes a la estructura de los hogares para el conjunto de España deberíamos retroceder al Censo de 1991 que, debido al entonces escaso número de migrantes, agravado por un alto subregistro, limita mucho su interés. En algunas de las siete Comunidades Autónomas que en el Padrón de 1996 adjuntaron Estadística de Población, es posible reconstruir la tipología del hogar. En Cataluña, la Estadística de población anexa al Padrón de 1996 facilitó las primeras aproximaciones, que permiten asociar la estructura del hogar con la tipología de las cadenas migratorias desarrolladas en el proyecto migratorio según la nacionalidad (ver Domingo, Brancós y Bayona, 2002), o analizar esta estructura para grupos específicos de inmigrantes (Domingo, Brancós y Bayona, 2000; o Guisande y Olivares, 2001), en ambos casos haciendo referencia al colectivo más numeroso en Cataluña, el marroquí; a tramos de edad específicos, sea el caso de la estructura del hogar entre los menores de 18 años extranjeros en Barcelona y su Región Metropolitana (Carrasco y otros, 2002), o para el conjunto de jóvenes extranjeros en Cataluña entre 15 y 29 años de edad (Domingo, Bayona y Brancós, 2002). Recientemente empiezan a aparecer los primeros estudios con base en el Censo de 2001, sea el caso del análisis de las características del hogar entre los hogares con extranjeros en la Comunidad de Madrid (Requena, 2005). La estructura del hogar también ha estado abordada a partir de otras fuentes, básicamente a partir de encuestas propias, sea el caso de las aproximaciones previas al censo de 2001 de Gómez Fayrén (2002) en la región de Murcia, o de Pumares (1996) sobre las familias marroquíes en Madrid, o el más reciente en 2005 y enfocado a la vivienda, donde también se contempla la situación del hogar en relación ésta, del Colectivo Ioé (2005).

Es conocido el peso especial que en los fenómenos migratorios adquiere la variable familiar, en cuanto estos procesos responden en muchas ocasiones a estrategias generadas en un contexto familiar, pudiéndose ver el migrante preseleccionado en su partida por el momento en que se encuentra en el calendario familiar. De manera similar, y en función tanto del país de origen como del de destino, las estrategias migratorias muestran importantes desequilibrios entre sexos, especialmente visibles en las primeras etapas del proceso migratorio, que tendrán una importante plasmación en la estructura del hogar, en especial si no se ha realizado un proceso de reagrupación familiar. Además, la estructura del hogar nos aporta otras informaciones, como el grado de asentamiento en el país de acogida, o bien la posibilidad de realizar una primera aproximación a las redes de parentesco y a la propia situación familiar.

1. EL INCREMENTO DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN BARCELONA

Según el Censo de noviembre de 2001, 95.356 residentes extranjeros habitaban en la ciudad de Barcelona, que representaban el 6,3% del total de la población de la ciudad. Este recuento estadístico se situaba en unos estadios iniciales del fuerte crecimiento de los flujos migratorios y, con ello, de la población extranjera residente en la ciudad. Si tan sólo cinco años antes los residentes extranjeros apenas sumaban 29.059, el 1,9% de la población, a inicios de 2006 ya superaban los 260 mil residentes y el umbral del 15%, con datos provisionales del Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Barcelona. El censo de 2001, por lo tanto, se encuentra situado en los años iniciales de la aceleración de los flujos, que crecen con especial intensidad desde 1999 (en enero de 1999 el Padrón continuo recoge a 38.065 extranjeros, el 2,5% de la población), y nos aportará una situación caracterizada por la reciente llegada a la ciudad, no en vano, la mitad de los 91.015 extranjeros censados en viviendas familiares declaraban haber llegado a la ciudad en los últimos tres años. Desde la perspectiva del hogar, cabe esperar unas estructuras marcadas por la transitoriedad, reflejo de las redes y estrategias migratorias características de una primera etapa de inserción. En este sentido, el papel de Barcelona como puerta de entrada a Cataluña pero también a España, se traducirá en una mayor complejidad de la estructura del hogar.

Con el Censo de 2001, la población de nacionalidad extranjera en Barcelona se caracterizaba por la importancia del colectivo americano, que con 49.954 residentes era el más numeroso en la ciudad condal (de los cuales tan sólo el 2,6% son de Estados Unidos y Canadá), seguido por los europeos, con 20.776 residentes, el 21,8%, y en un 75% ciudadanos de la Unión Europea. Por detrás de estos orígenes, los asiáticos representan el 14,6%, por un 11,2% de los africanos (con 13.942 y 10.684 residentes respectivamente). Por nacionalidades, destaca el peso que adquieren los grupos latinoamericanos: los ecuatorianos ocupaban el primer lugar, con 14.661 residentes, seguidos por colombianos y peruanos (7.994 y 7.593 residentes cada uno). Es en el cuarto lugar que se encuentran a los marroquíes (7.426), seguidos por dominicanos, pakistaníes, italianos y argentinos. Son en su mayoría colectivos eminentemente jóvenes, dominando los grupos de edad entre 25 y 34 años, las mismas edades protagonistas de unos flujos migratorios recientes. El equilibrio entre sexos es la característica de ecuatorianos (aunque un 54% sean mujeres),

mientras algunas nacionalidades presentan perfiles muy masculinizados (marroquíes y pakistaníes, con un 61,4 y un 89,7% de hombres), siendo las mujeres mayoritarias entre peruanos (60%) o dominicanos (67%), colectivo donde la mujer encabeza el proceso migratorio (Gregorio y Ramírez, 2000).

2. FUENTES ESTADÍSTICAS PARA EL ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA DEL HOGAR

Como hemos avanzado, el Censo de población y viviendas de noviembre de 2001 se configura como la última explotación estadística que nos informa de la estructura de los hogares y de la composición sociodemográfica de sus residentes. La estructura del hogar aparece por primera vez en una operación censal en el año 1970, aunque la información a nivel municipal no se encuentra disponible hasta 1991. La tipología del hogar empleada se basa en la formulada por Peter Laslett (1972), en función de la identificación y cuantificación de los núcleos familiares y de la presencia o ausencia de otras personas residiendo en una misma vivienda. Se entiende por núcleo familiar a una concepción restringida de la familia a los vínculos de parentesco más estrechos, en los que se incluyen a los matrimonios o parejas (con y sin hijos, siempre que éstos no estén residiendo con la propia pareja en el mismo hogar), y a las familias monoparentales (padre o madre con la descendencia respectiva, y que estos hijos, como en el caso anterior, no residan con su pareja en el mismo hogar). Por familia, en cambio, se entiende a «*un grupo de personas (dos o más) que, residiendo en la misma vivienda familiar, están vinculadas por lazos de parentesco, ya sean de sangre o políticos, e independientemente de su grado*» (página web del INE), respondiendo esta definición a un concepto más extenso.

A partir de reconstruir la tipología que nos proporciona el INE, se presentan los datos agregados en cinco grandes categorías: 1) los **hogares unipersonales**, que son aquellos donde reside una única persona; 2) los **hogares sin núcleo**, formados por dos o más personas que no forman núcleo familiar, pero que pueden o no estar emparentados, en este caso se distingue entre si forman o no familia; 3) los **hogares nucleares simples**, compuestos por un único núcleo familiar, en ausencia de otras personas. Se distingue entre parejas sin hijos, parejas con hijos, padres solos con hijos y madres solas con hijos; 4) los **hogares nucleares extensos o complejos**, formados por un núcleo familiar pero con la presencia de otras personas, se distingue entre parejas sin hijos con otras personas, parejas con hijos con otras personas, padres con hijos con otras personas y madres con hijos con otras personas; y 5) los **hogares múltiples**, constituidos por dos o más núcleos, donde se distinguen entre si se encuentran o no emparentados.

3. LA EVOLUCIÓN DE LOS HOGARES EN BARCELONA: EL PESO DETERMINANTE DE LOS HOGARES CON POBLACIÓN EXTRANJERA

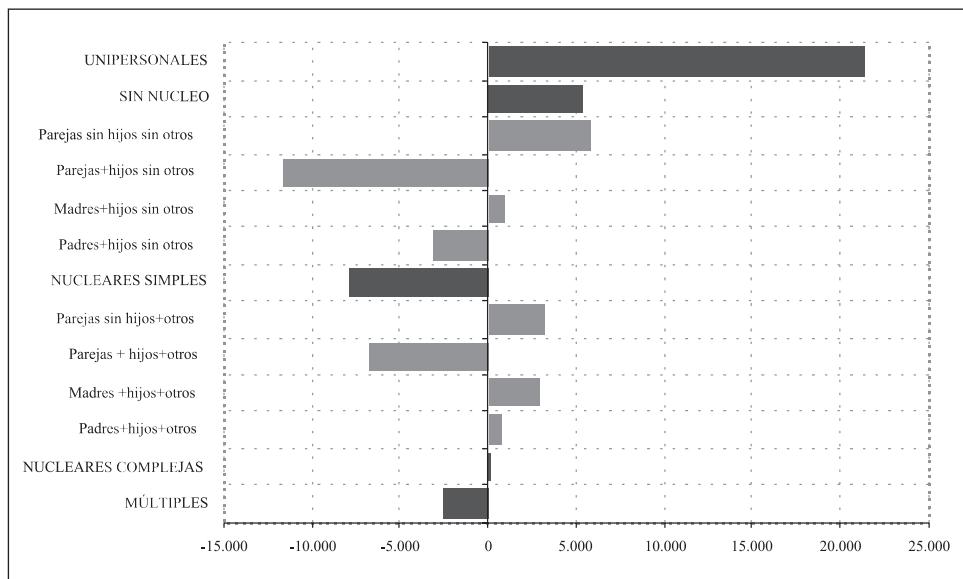
Según el censo de 2001, en la ciudad de Barcelona existían 594.452 hogares, donde habitaban los 1.491.609 residentes que se encontraban en viviendas principales (12.278 residentes habían estado censados en establecimientos colectivos, una tercera parte de ellos con nacionalidad extranjera). En relación con el año 1996, el número de hogares se

había incrementado ligeramente (16.548 hogares más, con un aumento del 2,9%), donde la presencia de población extranjera se apuntaba como determinante: en cinco años, el número de hogares con extranjeros crece en 21.683, disminuyendo en cambio el de hogares sin población extranjera en 5.135.

Aunque la ciudad pierde en el último quinquenio aproximadamente a cinco mil residentes, aumenta el número de hogares, prosiguiendo por tanto con la disminución del tamaño medio del hogar, que se sitúa ya en 2,51 personas por hogar, cifra bastante inferior a la encontrada en Cataluña (2,72) o España (2,85), y que representa, con toda seguridad, un mínimo histórico en la ciudad.

La evolución de los hogares presenta signo diverso en función de su tipología (figura 1). En relación con el recuento precedente de 1996, con datos de la Estadística de Población anexa al Padrón de 1996 recogidos por el Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat), crecen los hogares unipersonales y sin núcleo, y de manera poco significativa los hogares nucleares extensos o complejos. Al contrario, los hogares nucleares simples y los múltiples muestran un retroceso evidente. Dentro del conjunto de hogares nucleares simples, en cambio, varía la distribución: se ha incrementado el número de hogares formados por parejas sin hijos, y ligeramente los hogares monoparentales encabezados por una mujer, perdiendo más de diez mil hogares los formados por parejas más hijos. Dentro

FIGURA 1
Evolución de los hogares en Barcelona según el tipo de hogar, 1996-2001



Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

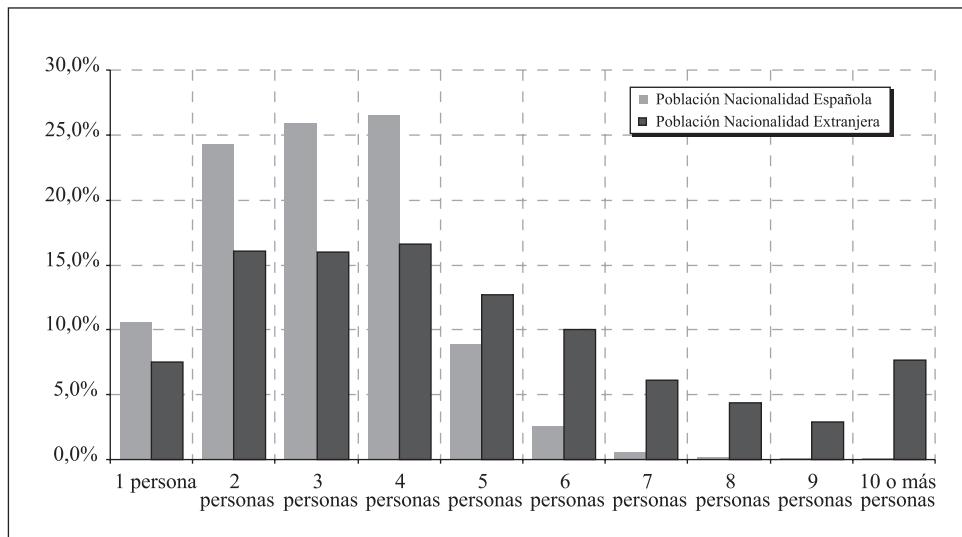
de los hogares complejos se observa una situación similar, aunque en este caso también aumenta el número de hogares monoparentales encabezados por un hombre (ver López, C., 2006, para una completa descripción de la estructura de los hogares en la ciudad de Barcelona en 2001). De estas cifras se desprende como la evolución entre 1996 y 2001 del número de hogares viene determinada por: 1) cambios en la estructura por edades del total de residentes con nacionalidad española, que provocan el incremento de los hogares unipersonales y de parejas sin hijos, fenómenos que habremos de relacionar directamente con el continuo envejecimiento de la población; y 2) el crecimiento de las tipologías con mayor implantación entre la población de nacionalidad extranjera, como observaremos más adelante, es decir, los hogares sin núcleo y las formas más complejas de residencia. Cuantitativamente, ambas tendencias se observan con claridad: los hogares unipersonales conocen el mayor incremento en números absolutos (suman 21.413 nuevos hogares), por un mayor crecimiento relativo entre los hogares sin núcleo familiar (que aumentan el 18%).

4. LA ESTRUCTURA DEL HOGAR ENTRE LOS RESIDENTES DE NACIONALIDAD EXTRANJERA

La estructura del hogar de la población de nacionalidad extranjera se caracteriza por su mayor complejidad en comparación con la presentada por la población de nacionalidad española. Los residentes extranjeros se encuentran presentes, en el año 2001, en 39.607 hogares, que suman un 6,7% del total de hogares de la ciudad, aunque en más de la mitad de éstos se produce una corresidencia con población de nacionalidad española (20.213 hogares, el 51%). Producto del crecimiento de los flujos, el número de hogares compuestos exclusivamente por población extranjera ha aumentado en relación a 1996 (donde representaban sólo el 38% de los hogares con extranjeros) hasta alcanzar el 49% actual. Se trata, en conjunto, de hogares de mayor dimensión que los del total de población, con una media de 3,27 personas por hogar. Este valor significa que hasta 129.691 personas viven en hogares con población de nacionalidad extranjera, el 30% de ellos con nacionalidad española, cifra que supone un 8,6% de los residentes de la ciudad. En la distribución según el tamaño del hogar, es en aquellos por encima de los seis miembros donde la diferencia respecto al conjunto de hogares es manifiesta, en ellos encontramos tan sólo el 3,7% de la población española, para un 31% de la población extranjera (ver figura 2).

La mayor proporción de hogares sin núcleo (22,4% para un 4,8% en los hogares sin extranjeros), múltiples (4,0% para el 1,1%), y nucleares extensos (22,3% para el 6,5%), denotan la mayor complejidad en la residencia de la población de nacionalidad extranjera. Estas tipologías del hogar, identificadas como preeminentes en una primera etapa del proceso migratorio (ver Domingo, Brancós y Bayona, 2002), es decir, que responden a situaciones caracterizadas por la reciente llegada a la ciudad y donde actúan las redes familiares y no familiares de acogida, se encuentran sobrerepresentadas, coincidiendo con la aceleración de los flujos migratorios (tabla 1 y figura 3). La comparación con 1996 para los hogares con residentes extranjeros nos muestra claramente el producto de la aceleración al observar la variación en la tipología: en 1996, los hogares sin núcleo únicamente alcanzaban el 7,9%, habiéndose triplicado cinco años más tarde, y los complejos o extensos el 16%. Así, los hogares nucleares simples descienden desde el 53% que representaban en

FIGURA 2
Población según la nacionalidad y el tamaño del hogar, Barcelona, 2001.



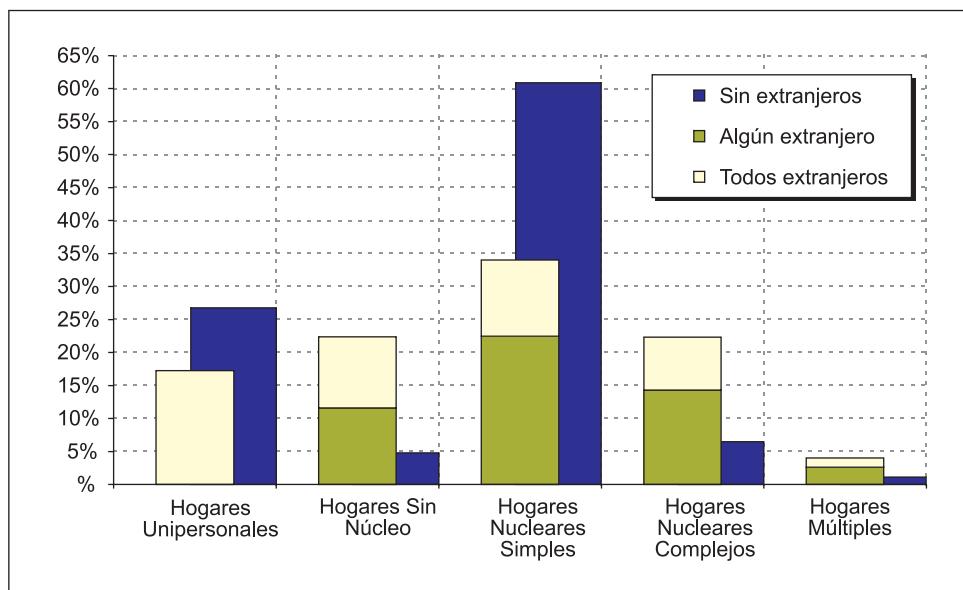
Fuente: Censo de población y vivienda de 2001, a partir de datos del INE. Elaboración propia.

TABLA 1
Distribución de los hogares según el tipo de hogar y la presencia de población extranjera, Barcelona, 2001.

	Todos extranjeros	Algún extranjero	Total extranjeros	Sin extranjeros	Total Barcelona
Hogares Unipersonales	35,2	----	17,2	26,8	26,2
Hogares sin núcleo	22,1	22,7	22,4	4,8	5,9
No forman familia	9,0	12,8	10,9	1,1	1,8
Forman familia	13,1	9,9	11,5	3,6	4,2
Hogares nucleares simples	23,6	44,1	34,0	60,9	59,1
Parejas sin hijos	10,0	18,6	14,4	19,8	19,4
Parejas con hijos	9,9	22,1	16,1	31,5	30,5
Padres solos con hijos	0,9	0,6	0,7	1,5	1,5
Madres solas con hijos	2,8	2,7	2,8	8,0	7,7
Hogares nucleares complejos	16,3	28,1	22,3	6,5	7,5
Parejas sin hijos con otras personas	6,3	9,2	7,8	2,1	2,5
Parejas con hijos con otras personas	6,3	12,4	9,4	2,7	3,1
Padres solos con hijos con otras personas	1,2	1,7	1,5	0,3	0,4
Madres solas con hijos con otras personas	2,6	4,8	3,7	1,4	1,5
Hogares múltiples	2,8	5,1	4,0	1,1	1,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

FIGURA 3
Distribución de los hogares en la ciudad de Barcelona, según su composición por nacionalidad, 2001.



Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

1996, acrecentándose actualmente las diferencias entre las estructuras del hogar según la nacionalidad de sus ocupantes. Esta situación, como hemos apuntado, tiene que responder, por encima de otros factores, a la excepcionalidad del Censo de 2001, marcado por el crecimiento inmigratorio.

La población según el tipo de hogar donde reside

En comparación a la distribución de los hogares, la perspectiva de la población según el tipo de hogar donde reside nos facilita una aproximación de las diferencias en los hogares por nacionalidad, sexo y edad. La desigual ocupación de los diferentes tipos de hogares, desde la evidencia de los hogares unipersonales, formados por una única persona, a los 5,5 residentes de media en los hogares múltiples, nos aporta una distribución donde se acrecientan las diferencias según la nacionalidad, dado que la población extranjera se encuentra más representada en los hogares de mayor tamaño. De esta manera, entre la población de nacionalidad española en Barcelona el 71% reside en hogares nucleares simples (tabla 2), con menor repercusión de los hogares complejos y unipersonales (10,9% y 10,6%), y valores inferiores en los hogares sin núcleo o múltiples (4,8% y 2,5%). El envejecimiento femenino es el que explica las escasas diferencias entre sexos, aunque éstas

TABLA 2
Distribución de la población según el tipo de hogar en que reside y la nacionalidad,
Barcelona, 2001.

	Nacionalidad extranjera			Nacionalidad española			Población total		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Unipersonales	7,6	7,4	7,5	7,5	13,3	10,6	7,5	13,0	10,4
Sin núcleo	30,6	27,7	29,2	4,2	5,4	4,8	5,9	6,7	6,3
Nucleares simples	26,1	26,1	26,1	75,4	67,6	71,2	72,2	65,2	68,5
Pareja sin hijos	8,5	8,3	8,4	17,1	14,9	15,9	16,6	14,5	15,5
Pareja con hijos	15,3	14,3	14,8	50,8	42,1	46,1	48,5	40,5	44,2
Madre sola con hijos	1,2	3,3	2,2	5,1	9,9	7,7	4,9	9,5	7,3
Padre solo con hijos	1,0	0,3	0,6	2,3	0,7	1,5	2,2	0,7	1,4
Nucleares complejas	28,3	30,6	29,5	10,5	11,2	10,9	11,6	12,3	12,0
Pareja sin hijos con otras personas	9,2	8,9	9,1	2,8	2,8	2,8	3,2	3,2	3,2
Pareja con hijos con otras personas	13,4	14,4	13,9	5,6	5,4	5,5	6,1	6,0	6,0
Madre sola con hijos con otras personas	3,1	5,8	4,4	1,5	2,5	2,0	1,6	2,7	2,2
Padre solo con hijos con otras personas	2,5	1,6	2,1	0,6	0,4	0,5	0,7	0,4	0,6
Múltiples	7,4	8,1	7,8	2,5	2,5	2,5	2,8	2,8	2,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

alcanzan cierta notoriedad en los hogares unipersonales. Se encuentran, por tanto, hasta cincuenta mil mujeres más que hombres residiendo solas, siendo la tipología con mayores desequilibrios por sexo, si obviamos las propias categorías definidas a partir del sexo del progenitor. En contrapartida, los hombres se encuentran más representados en los hogares formados por parejas (tres de cada cuatro hombres). Entre el conjunto de extranjeros, las disparidades por sexo y tipo de hogar son *a priori* menores, si no entramos en el análisis según la nacionalidad donde alcanzan valores relevantes.

Entre éstos últimos, en cambio, varía totalmente la jerarquía de los hogares: encontramos en primer lugar, y con proporciones similares, a los hogares nucleares extensos o complejos (el 29,5%) y a los hogares sin núcleo (el 29,2%). El peso de los hogares nucleares simples es muy inferior (26,1%), destacando también la alta proporción de residentes en hogares múltiples (7,8%), por tan sólo un 7,5% en hogares unipersonales. Desde esta perspectiva de análisis, la sobrerepresentación de residentes en los hogares relacionados con el primer estadio del proceso migratorio es muy superior. Si sumamos la población en hogares sin núcleo, complejos y múltiples, encontramos hasta el 66,5% de los residentes extranjeros, dos de cada tres, para un 18,2% de los residentes con nacionalidad española en las mismas tipologías del hogar, aunque debe considerarse que en los hogares complejos se combinan tanto el asentamiento (con un hogar previo ya constituido) y la red migratoria, o incluso los posibles casos de servicio doméstico (que a diferencia de 1996, no es posible obtener en la relación con la persona principal del censo de 2001).

Según la agrupación continental (tabla 3), la población extranjera de países de la Unión Europea muestra una estructura del hogar más similar a la del conjunto que a la del resto de población extranjera. Una mayor proporción de los que viven solos (un 18,7%), que

TABLA 3

Distribución de la población de nacionalidad extranjera según el tipo de hogar en que reside y la agrupación continental, Barcelona, 2001.

	Resto Europa			Unión Europea			África			América			Asia		
	Homb.	Muj.	Total	Homb.	Muj.	Total	Homb.	Muj.	Total	Homb.	Muj.	Total	Homb.	Muj.	Total
Unipersonales	7,3	9,2	8,2	17,1	20,6	18,7	7,0	3,8	5,7	5,5	4,9	5,2	4,4	4,0	4,3
Sin núcleo	27,8	23,9	25,9	15,7	17,8	16,7	33,1	25,9	30,3	31,8	31,5	31,6	41,7	24,4	35,1
Nucleares simples	26,6	28,6	27,6	50,5	46,2	48,5	22,0	25,8	23,5	21,5	20,9	21,2	16,4	25,4	19,9
Pareja sin hijos	8,8	11,0	9,9	21,3	17,6	19,6	5,0	4,8	4,9	6,6	6,6	6,6	3,1	5,2	3,9
Pareja con hijos	15,4	14,6	15,0	26,3	23,5	25,0	15,5	18,9	16,9	12,6	10,7	11,5	11,7	17,9	14,1
Madre sola con hijos	1,2	2,9	2,1	1,4	4,7	2,9	0,3	1,6	0,8	1,7	3,5	2,7	0,3	1,8	0,9
Padre solo con hijos	1,2	0,2	0,7	1,5	0,4	1,0	1,1	0,5	0,9	0,6	0,1	0,4	1,2	0,6	1,0
Nucleares complejas	32,8	32,1	32,5	14,6	13,9	14,3	33,2	38,9	35,4	30,9	32,5	31,8	29,9	36,9	32,6
Pareja sin hijos, con otras personas	12,0	10,8	11,4	6,2	5,2	5,7	9,4	9,5	9,5	9,9	9,3	9,6	9,4	10,1	9,7
Pareja con hijos con otras personas	15,7	15,4	15,5	5,4	5,8	5,5	17,2	20,9	18,7	14,9	14,6	14,8	14,0	19,9	16,2
Madre sola con hijos con otras personas	2,4	4,2	3,3	1,6	1,7	1,6	2,5	5,1	3,5	4,4	7,4	6,1	1,8	3,9	2,6
Padre solo con hijos con otras personas	2,7	1,7	2,2	1,4	1,3	1,3	4,1	3,4	3,8	1,6	1,2	1,4	4,7	3,1	4,1
Múltiples	5,5	6,1	5,8	2,0	1,5	1,8	4,7	5,6	5,1	10,3	10,2	10,2	7,5	9,2	8,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

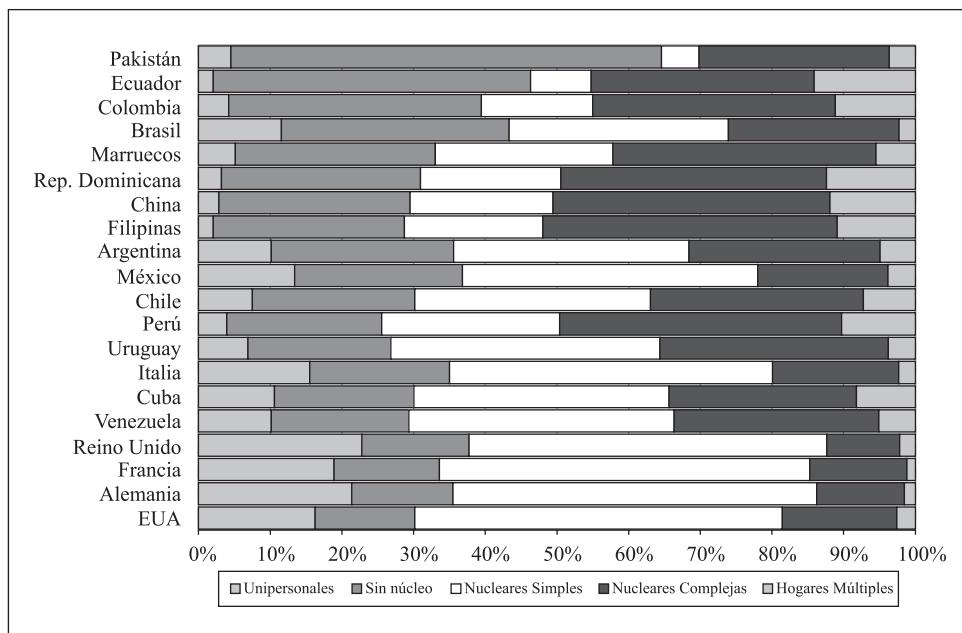
supera incluso a la mostrada entre la población española, por una mayor frecuencia de este tipo de hogar entre las edades jóvenes, la mayor representación de los hogares simples entre todos los colectivos extranjeros (hasta un 48,5%, lejos aún del 71,2% entre la población española), y una menor representación de población en hogares sin núcleo (16,7%) y múltiples (1,8%), caracterizan a los hogares con población comunitaria.

Para el resto de extranjeros, la población en hogares unipersonales se sitúa en valores comprendidos entre el 4,3% de los asiáticos y el 8,2% de los europeos extracomunitarios, siendo éste un tipo de hogar poco frecuente. Entre africanos, americanos y asiáticos destaca por encima de otros hogares el peso que adquieren los que residen en hogares sin núcleo, en torno al 30%, con diferencias significativas entre hombres y mujeres en los casos de africanos y asiáticos, donde los hombres se encuentran en valores superiores en este tipo de hogar. Esta situación tiene que relacionarse con el papel pionero de los hombres en el proceso migratorio en la mayoría de las nacionalidades africanas y asiáticas, donde la mayor proporción de mujeres en núcleos familiares es el resultado de la reagrupación familiar.

Los hogares múltiples, en cambio, son especialmente importantes entre los americanos, y en menor medida para los asiáticos, mientras que las estructuras nucleares complejas, que para la población española representaban el 10,9%, se sitúan en valores superiores al 30%. Los hogares nucleares simples, en contraposición, se mantienen en proporciones cercanas al 20%. En estos dos últimos tipos de hogares, para africanos y asiáticos la representación entre las mujeres es superior, compensando su menor presencia entre los hogares sin núcleo.

FIGURA 4

Distribución porcentual de la población según la nacionalidad y el tipo de hogar para las veinte nacionalidades con mayores efectivos en Barcelona, 2001.



Fuente: Censo de 2001, con datos cedidos por el Idescat. Elaboración propia.

Si analizamos esta misma estructura para las principales nacionalidades (ver figura 4), el abanico de situaciones es lógicamente mayor. Los hogares unipersonales son muy significativos entre británicos y alemanes, donde se supera el 20% de los residentes. En cambio, para filipinos, chinos y ecuatorianos éstos no alcanzan el 3%. Entre los hogares sin núcleo familiar, dos de las nacionalidades que muestran un mayor crecimiento en los años precedentes al Censo de 2001, paquistaníes y ecuatorianos, los valores se sitúan en el 60% y 44%, siendo por tanto mayoritarios. En cambio, aunque son hogares siempre más representados que en el total, para las nacionalidades europeas los valores son inferiores al 15%, con una mayor repercusión entre los británicos (el 14,9%).

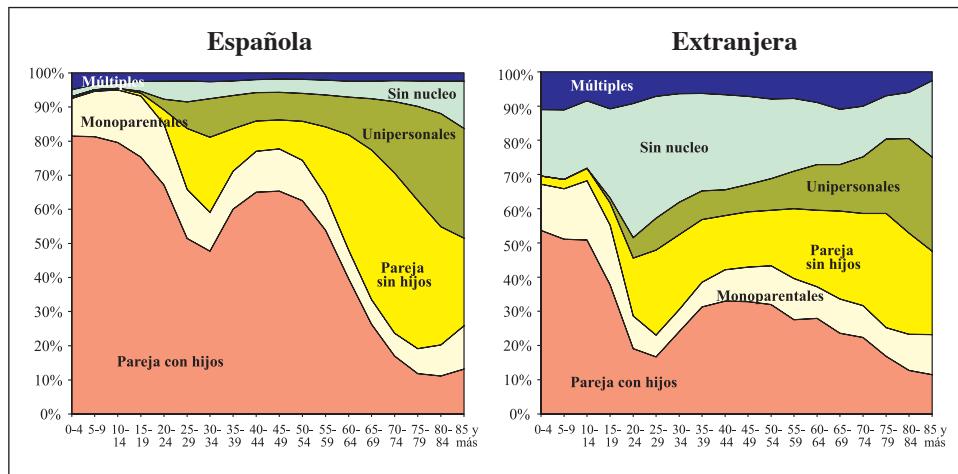
De la misma manera, los hogares nucleares simples se encuentran entre los franceses en un 51% de los casos, mientras que para los pakistáníes o ecuatorianos son el tipo de hogar con menor representación, únicamente el 5% y el 8% respectivamente. Cabe subrayar el valor de ambos colectivos, que conjuntamente representan uno de cada cinco extranjeros censados en viviendas familiares en Barcelona. Por su lado, los hogares complejos encuentran su mayor representación entre filipinos y peruanos, con valores del 40%. En este caso, se ha analizado las proporciones que presentan hombres y mujeres, pudiéndose considerar la aparición de posibles diferencias significativas por una sobrerepresentación

de la actividad femenina en el servicio doméstico, aunque finalmente este tipo de hogar se mueve en valores similares para ambos sexos. Finalmente, y atendiendo a la representación en los hogares múltiples, ecuatorianos, dominicanos y chinos son los que alcanzan los valores más elevados, que superan ligeramente el 11% de los residentes.

Esta aproximación al hogar desde la perspectiva de sus residentes nos permite profundizar según las características demográficas de la población. Así, en un primer momento se ha representado para la población española y extranjera el tipo de hogar donde se encuentran en función de la edad (figura 5). El menor peso de los hogares formados por pareja más hijos (con otras y sin otras personas) entre la población extranjera, y la amplia proporción de hogares sin núcleo, con especial incidencia en las edades centrales del proceso migratorio, o la mayor representación de los hogares múltiples a todas las edades nos muestran la evidente diferenciación en la estructura del hogar de unos y otros. Si para la población con nacionalidad española destaca la dinámica familiar como generadora de un tipo u otro de hogar, entre la población extranjera es especialmente el proceso migratorio el que explica las mayores disparidades.

La mayor proporción de otras personas en el hogar se observa en la figura 6, donde se representa la población residente en núcleos familiares y que no forman parte directa del mismo, según la edad. Si este hecho entre la población de nacionalidad española en Barcelona es únicamente significativo a edades muy elevadas, relacionado con la pérdida de autonomía, entre la población extranjera se sitúa siempre por encima con un máximo en torno a los 20-24 años, coincidiendo con etapas iniciales del proceso migratorio.

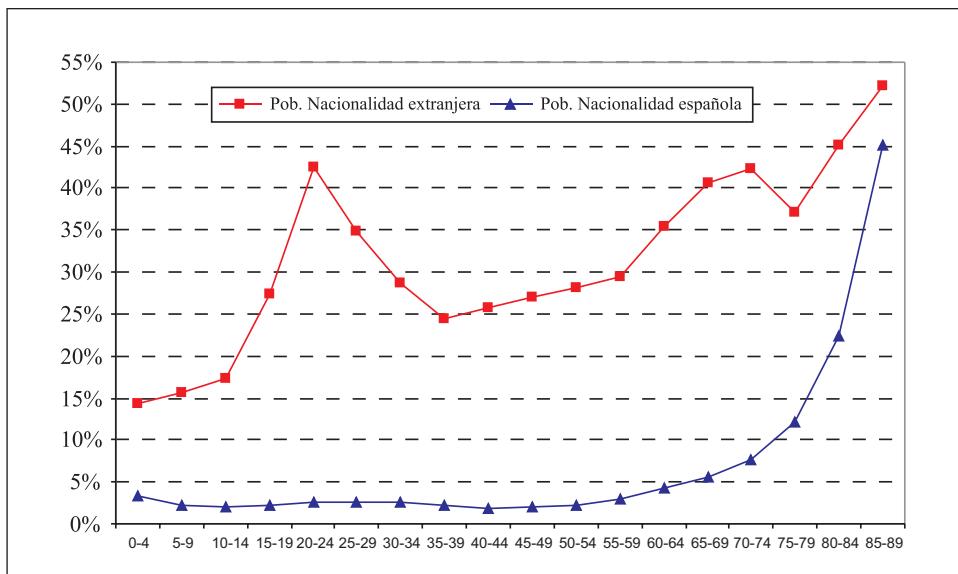
FIGURA 5
Distribución de la población según edad, tipo de hogar y nacionalidad,
Barcelona, 2001.



Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

FIGURA 6

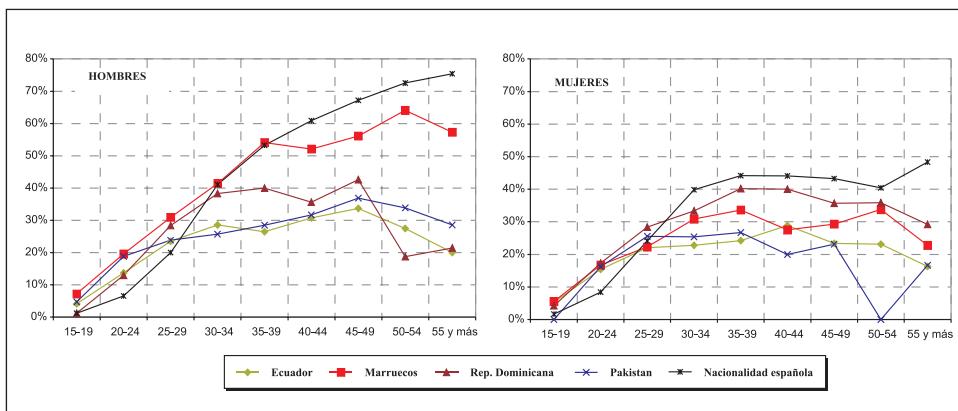
Proporción de población según la edad y la nacionalidad que residiendo en un hogar formado a partir de un núcleo familiar no forman parte de él, Barcelona, 2001.



Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

FIGURA 7

Tasas de personas principales del hogar según el sexo, la edad y la nacionalidad. Barcelona, 2001.



Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

De la misma manera cabe observar la proporción de personas principales por hogar (ver figura 7). En comparación con la población española, tanto para los hombres como para las mujeres, esta relación es mayor en las edades más jóvenes, fruto de una mayor autonomía residencial que se deriva del propio proceso migratorio, coincidiendo con edades donde se retrasa la emancipación entre el conjunto de jóvenes españoles. Al contrario, por encima de estas edades los valores son sistemáticamente menores. Comparando entre nacionalidades cabe destacar la alta proporción de personas principales entre los hombres marroquíes, como consecuencia de una población más asentada en el territorio, por unos flujos migratorios de mayor antigüedad. La observación de estas tasas según el sexo y la nacionalidad nos informará también de la estrategia migratoria: entre ecuatorianos y dominicanos, las tasas en las mujeres son elevadas y similares a las de los hombres, como consecuencia de un proyecto migratorio en muchas ocasiones encabezado por mujeres.

5. LA DISTRIBUCIÓN EN EL TERRITORIO: LA ESTRUCTURA DEL HOGAR Y EL PROCESO MIGRATORIO A ESCALA INFRAMUNICIPAL

Los primeros trabajos que incorporan la escala inframunicipal en el estudio de la estructura del hogar para la ciudad de Barcelona son sumamente recientes, y se realizan con la Estadística de población anexa al Padrón de 1996 (ver Ràfols y Gispert-Sauc, 1999; López, 2001 y 2002 para el conjunto de hogares; y Bayona, 2002, para los hogares con población de nacionalidad extranjera). Las diferencias observadas en la estructura del hogar para los diez distritos de la ciudad en 1996 no son de gran envergadura, apreciando ligeras disparidades entre distritos en función de variaciones en la estructura por edades de los residentes y de su categoría socioeconómica (ver López, 2002). En cambio, en 2001, la presencia de residentes extranjeros influye de manera determinante en la tipología resultante, con importantes variaciones entre distritos debido al peso diferencial de la población extranjera. No en vano, en el distrito de *Ciutat Vella* la proporción de residentes extranjeros asciende al 23,6% en 2001, cuando en el resto de distritos se sitúa entre un máximo del 6,9% en el *Eixample* y en *Sants-Montjuïc*, a un mínimo del 4,1% en *Horta-Guinardó* (en diversos trabajos precedentes hemos tratado la distribución de la población extranjera en el territorio barcelonés, ver por ejemplo Domingo, Bayona y López, 2004). El mismo tamaño del hogar presenta variaciones significativas para el año 2001, aunque no atribuibles a la población extranjera: de un máximo en *Les Corts* y *Sarriá-Sant Gervasi* de 2,65 y 2,63 personas por hogar, correspondiéndose a los dos distritos con mayor capacidad económica (Gómez, 1999), a unos mínimos de 2,35 y 2,27 en *Gracia* y *Ciutat Vella*, valores que reflejan en estos dos últimos distritos el mayor grado de envejecimiento.

En la comparación (tabla 4), el distrito de *Ciutat Vella* destaca por la tipología de sus hogares: es el distrito con mayor representación de los hogares unipersonales (38,3%), sin núcleo (11,7%), nucleares extensos (9,8%) y múltiples (1,6%), teniendo por tanto la menor presencia de hogares nucleares simples (el 38,6%), combinando el efecto de un alto envejecimiento con la mayor proporción de residentes extranjeros. En contraposición, los distritos menos envejecidos de *Nou Barris* y *Sant Andreu* mantienen la proporción más elevada de hogares nucleares simples (en torno al 65%), y menor de unipersonales (el 21,4 y 21,8%), con variaciones poco significativas en el resto de tipos de hogar según el

TABLA 4
Distribución de los hogares en Barcelona según distrito, 2001.

	Ciutat Vella	Eixample	Sants-Montjuïc	Les Corts	Sarrià-St. Gervasi	Gràcia	Horta-Guinardó	Nou Barris	Sant Andreu	Sant Martí	BARCELONA
Unipersonales	38,3	30,2	26,5	22,7	26,4	30,8	22,8	21,4	21,8	22,7	26,2
Sin núcleo	11,7	7,0	6,0	5,2	5,9	6,2	4,6	4,7	4,6	5,0	5,9
Nucleares simples	38,6	54,2	58,5	63,4	58,4	55,2	64,4	65,0	64,9	63,6	59,1
Pareja con hijos	14,8	26,5	30,1	35,6	31,4	26,4	34,2	33,8	35,7	34,3	30,5
Pareja sin hijos	15,9	18,3	19,8	17,7	16,2	19,2	21,1	22,2	20,5	20,8	19,4
Madre con hijos	1,3	1,6	1,4	1,8	1,9	1,5	1,4	1,5	1,4	1,4	1,5
Padre con hijos	6,5	7,9	7,3	8,3	8,9	8,1	7,6	7,5	7,3	7,2	7,7
Nucleares extensos	9,8	7,5	7,5	7,5	8,0	6,7	7,0	7,5	7,3	7,4	7,5
Pareja con hijos más otros	3,6	2,9	3,2	3,3	3,3	2,7	3,1	3,3	3,3	3,2	3,1
Pareja sin hijos más otros	3,5	2,5	2,4	2,4	2,5	2,3	2,3	2,5	2,4	2,4	2,5
Madre con hijos más otros	0,8	0,4	0,4	0,3	0,5	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,4
Padre con hijos más otros	2,0	1,6	1,6	1,5	1,7	1,4	1,4	1,5	1,3	1,4	1,5
Múltiples	1,6	1,1	1,4	1,2	1,3	1,0	1,2	1,5	1,3	1,4	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

distrito de residencia. Por tanto, la presencia de población extranjera y el envejecimiento diferencial son las principales causas de las diferencias en la tipología del hogar en los distritos de la ciudad condal en el año 2001.

Como se ha avanzado, la estructura del hogar a nivel inframunicipal puede aportar información sobre el papel del territorio en la inserción de la población extranjera, para una misma nacionalidad. De hecho, la propia ciudad en relación con su Área Metropolitana muestra de forma clara diferencias en la estructura del hogar, ya sea para el conjunto de la población, ya sea para la población de nacionalidad extranjera. Así, la ciudad de Barcelona en relación con su Área Metropolitana (AMB) destaca por la menor proporción de hogares formados por parejas: en Barcelona, el 55,6% de los hogares son constituidos alrededor de una pareja, por un 69% en el resto de la AMB. El peso de las parejas sin hijos es similar en ambos casos (21,9 y 22,5% respectivamente), centrándose las diferencias entre las parejas con hijos (el 33,6% en Barcelona y el 46,5% en la AMB). En cambio, en la ciudad central el peso de los hogares unipersonales es muy superior (el 26% y el 16%), pero también el de los hogares sin núcleo (5,9 y 3,6%) y monoparentales (11% y 9,2%), diferencias que denotan por encima de otros factores el mayor envejecimiento de la ciudad central y la suburbanización protagonizada por parejas jóvenes. Singularmente, entre la población extranjera se repite una pauta similar: el peso de los hogares formados por parejas es menor en Barcelona (47,7%) que en la AMB (56,1%). Al contrario, los hogares unipersonales y sin núcleo se encuentran más representados en la ciudad central, de manera similar al conjunto de hogares, aunque las diferencias, lejos de revelar una estructura más envejecida, indican un mayor número de residentes en una primera etapa del proceso migratorio, reflejando el papel de Barcelona como puerta de entrada de la población extranjera en Cataluña.

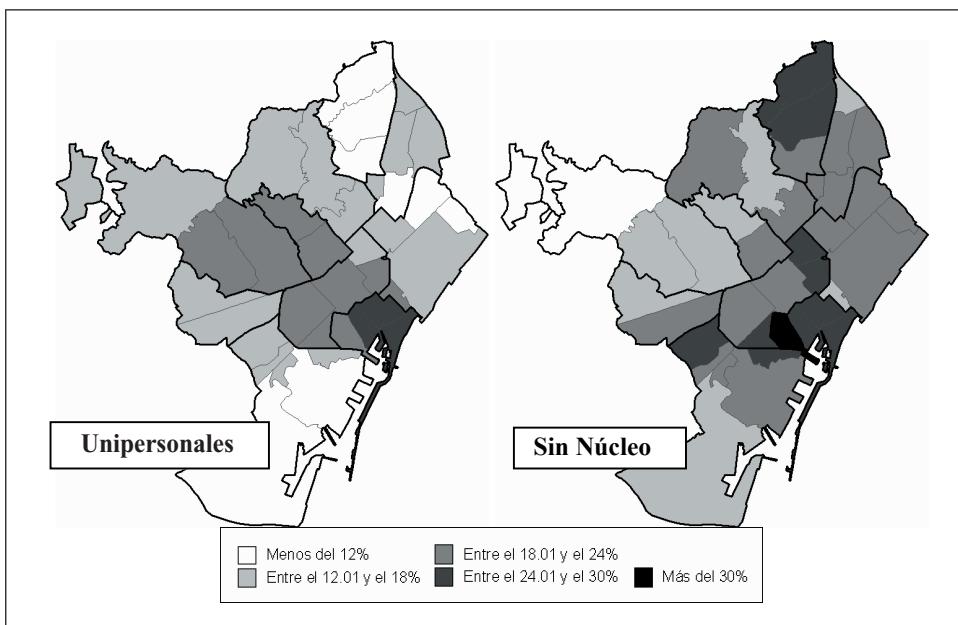
A nivel inframunicipal, en Barcelona, de la misma manera que la concentración de la población extranjera según la nacionalidad, las variaciones en la distribución territorial de los hogares con extranjeros son muy relevantes (figura 8). Pero si entre la población con nacionalidad española la diferenciación viene determinada primordialmente por la estructura por edades (el envejecimiento, que también refleja la historia migratoria del último siglo), la de los hogares con extranjeros revela sobre todo el ritmo del proceso migratorio para las principales nacionalidades que lo protagonizan. La diversidad se sitúa entre los extremos del distrito de *Ciutat Vella*, por un lado, y el de *Sarrià-Sant Gervasi*, por el otro. *Ciutat Vella* es el único distrito donde la proporción de hogares donde todos son extranjeros es mayor que los hogares integrados por extranjeros y españoles, al mismo tiempo que es el distrito con un menor número de hogares nucleares simples (el 22%). La importancia de los hogares unipersonales (el 22%) y sin núcleo (el 28%) explican esta menor representación.

Sarrià-Sant Gervasi, en contraposición, es el distrito donde la proporción de hogares con españoles y extranjeros es más elevada en relación con los hogares donde todos son extranjeros (el 57,8%). Conjuntamente con *Les Corts*, son los dos únicos distritos donde se muestra una dimensión del hogar cuando todos son extranjeros menor que cuando todos son españoles, mientras en el resto del municipio este valor se sitúa bastante por encima. Es, además, donde se registra la mayor proporción de hogares nucleares simples (el 42%). Destaca, al mismo tiempo, por la proporción menor de hogares sin núcleo y múltiples, y por la importancia de los hogares unipersonales.

En el tercer gran grupo de distritos encontramos a *Nou Barris y Sant Andreu*, que en 2001 apuntaban un incipiente incremento de la población extranjera, partiendo en 1996 de una situación caracterizada por la práctica ausencia de éstos, cuando en la actualidad algunos de sus barrios superan ya el 20% de extranjeros presentes. Este crecimiento se encuentra ligado a la mayor dispersión de latinoamericanos y a una redistribución de marroquíes o pakistaníes en el municipio, en un proceso de asentamiento donde los barrios que crecieron a raíz de antiguos procesos migratorios en los años sesenta, vuelven a acoger un número importante de inmigrantes. Entre los hogares con extranjeros en 2001, se presentan las proporciones de hogares nucleares mayores de todo el municipio, de manera similar a lo que sucede entre el conjunto de hogares en estos mismos distritos. Este valor se alcanza por la sobrerepresentación de hogares nucleares extensos y múltiples. Son también los hogares de mayor dimensión, situándose en torno a las cuatro personas por hogar, dimensiones que cuadrarían con la novedad del asentamiento en estos barrios de la población extranjera, donde cierta provisionalidad es directamente proporcional al tamaño del hogar en las primeras etapas migratorias.

Desde la perspectiva de las personas, y según la nacionalidad y el tipo de hogar, la diferenciación de los distritos es otra vez significativa (tabla 5). *Ciutat Vella*, para todos los agregados continentales, destaca en la proporción de residentes en hogares sin núcleo, siempre superior a la de otros distritos: un 24,7% de los europeos comunitarios, un 35% de los americanos (con idéntica proporción en *Nou Barris*), o un 43% de los asiáticos. Este mismo distrito, para los europeos comunitarios, muestra el mayor porcentaje de hogares unipersonales de la ciudad (el 27%), de manera similar a lo que sucede entre algunas nacionalidades latinoamericanas. *Ciutat Vella* es, para todos los orígenes continentales y la

FIGURA 8
Proporción de hogares unipersonales y sin núcleo entre los hogares con extranjeros,
Barcelona, ZEG, 2001.



Fuente: Censo de población de 2001, con datos del Idescat. Elaboración propia.

mayor parte de nacionalidades, el distrito donde los hogares formados por parejas alcanzan las proporciones más bajas del municipio, prefigurándose como un espacio de llegada pero no de asentamiento definitivo, para la mayoría de la población inmigrada.

Debido a las diferencias en la distribución territorial de las nacionalidades, es desde el punto de vista del agregado continental donde cabe apreciar mejor las diferentes tipologías en el territorio. En primer lugar, entre los europeos comunitarios, que se caracterizan en relación al conjunto de residentes extranjeros por una proporción elevada de personas que viven solas y en pareja, y por una menor presencia en los hogares sin núcleo familiar, es en el distrito de *Ciutat Vella* donde la tipología difiere de manera más ostensible, con la mayor proporción de los que viven solos (con un elevado 27,5%) y en hogares sin núcleo (un 24,7%), y la menor presencia en hogares formados por parejas, el 42,3%. Estos valores responden a unos perfiles por edades más jóvenes, en varios casos estudiantes, en comparación con otras zonas del municipio. Los hogares nucleares simples, en cambio, se encuentran más representados en Sarriá-Sant Gervasi y en Les Corts, distritos donde históricamente se ha localizado el mayor número de extranjeros comunitarios de la ciudad.

TABLA 5
Distribución de la población de nacionalidad extranjera según nacionalidad, tipo de hogar y distrito, Barcelona, 2001.

	Unipersonales	Sin núcleo	Nucleares simples	Nucleares extensos	Múltiples	Total
UNIÓN EUROPEA	Ciutat Vella	27,5	24,7	33,3	13,7	0,7 100,0
	Eixample	19,9	18,5	46,9	13,3	1,4 100,0
	Sants Montjuic	18,3	16,3	47,4	15,6	2,4 100,0
	Les Corts	9,8	14,0	57,6	16,3	2,3 100,0
	Sarrià-Sant Gervasi	16,6	11,9	56,5	12,9	2,1 100,0
	Gràcia	22,4	16,6	48,1	11,5	1,5 100,0
	Horta-Guinardó	17,6	12,6	51,4	16,6	1,8 100,0
	Nou Barris	10,7	15,9	49,6	20,9	2,9 100,0
	Sant Andreu	14,4	13,3	48,8	19,5	3,9 100,0
	Sant Martí	15,5	17,6	49,3	15,5	2,0 100,0
TOTAL UNIÓN EUROPEA	18,7	16,7	48,5	14,3	1,8	100,0
RESTO DE EUROPA	Ciutat Vella	9,4	37,3	18,0	30,2	5,2 100,0
	Eixample	9,9	26,9	32,5	27,3	3,5 100,0
	Sants Montjuic	6,2	31,9	20,9	36,2	4,8 100,0
	Les Corts	9,8	21,4	36,3	25,1	7,4 100,0
	Sarrià-Sant Gervasi	15,4	12,9	43,0	22,9	5,8 100,0
	Gràcia	10,7	23,6	36,6	27,5	1,6 100,0
	Horta-Guinardó	6,8	20,2	29,6	36,4	7,0 100,0
	Nou Barris	3,3	30,5	18,7	39,0	8,5 100,0
	Sant Andreu	6,0	26,6	21,9	36,9	8,6 100,0
	Sant Martí	6,6	18,0	28,4	39,3	7,8 100,0
TOTAL RESTO EUROPA	8,2	25,9	27,6	32,5	5,8	100,0
ÁFRICA	Ciutat Vella	6,1	33,6	21,3	34,0	4,9 100,0
	Eixample	7,8	30,3	28,4	30,3	3,2 100,0
	Sants Montjuic	3,9	28,0	25,9	35,5	6,7 100,0
	Les Corts	8,7	32,9	32,2	20,8	5,4 100,0
	Sarrià-Sant Gervasi	4,8	27,5	26,3	38,3	3,0 100,0
	Gràcia	9,4	32,9	22,2	29,1	6,4 100,0
	Horta-Guinardó	7,6	31,5	21,3	35,7	4,0 100,0
	Nou Barris	5,3	30,2	18,9	40,5	5,1 100,0
	Sant Andreu	4,3	22,2	26,7	42,0	4,8 100,0
	Sant Martí	4,7	28,9	23,3	38,1	5,0 100,0
TOTAL ÁFRICA	5,7	30,3	23,5	35,4	5,1	100,0
AMÉRICA	Ciutat Vella	8,1	34,9	18,5	31,0	7,5 100,0
	Eixample	5,9	34,3	20,0	29,9	9,9 100,0
	Sants Montjuic	4,1	33,4	18,7	32,4	11,3 100,0
	Les Corts	7,0	24,1	27,9	30,4	10,5 100,0
	Sarrià-Sant Gervasi	9,6	24,4	34,8	26,4	4,8 100,0
	Gràcia	6,1	31,4	24,0	28,2	10,3 100,0
	Horta-Guinardó	4,0	28,2	22,5	34,8	10,5 100,0
	Nou Barris	2,5	35,0	17,7	34,2	10,6 100,0
	Sant Andreu	3,4	29,0	20,0	37,5	10,1 100,0
	Sant Martí	3,8	28,8	21,2	32,4	13,7 100,0
TOTAL AMÉRICA	5,2	31,6	21,2	31,8	10,2	100,0
ASIA	Ciutat Vella	3,9	43,0	11,4	35,1	6,5 100,0
	Eixample	4,8	29,4	25,1	29,5	11,1 100,0
	Sants Montjuic	3,9	36,3	16,1	29,6	14,1 100,0
	Les Corts	4,5	17,8	46,7	28,1	2,9 100,0
	Sarrià-Sant Gervasi	5,2	18,2	43,8	29,3	3,5 100,0
	Gràcia	9,1	21,8	29,9	32,5	6,8 100,0
	Horta-Guinardó	5,4	15,9	26,4	40,4	11,8 100,0
	Nou Barris	2,0	34,8	25,9	28,5	8,9 100,0
	Sant Andreu	4,0	29,6	29,0	33,5	4,0 100,0
	Sant Martí	3,5	36,2	18,4	33,4	8,5 100,0
TOTAL ASIA	4,3	35,1	19,9	32,6	8,2	100,0

Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

Los africanos (en su mayoría marroquíes) son el grupo continental con una distribución en los hogares más similar al conjunto de extranjeros, con una mayor proporción de los que viven en pareja (el 49,9% fruto de un mayor asentamiento), y menor en los unipersonales y múltiples. Por distritos, *Ciutat Vella* vuelve a mostrar la mayor representatividad de los hogares sin núcleo y la menor de las parejas, de manera similar a lo encontrado en *Gràcia*. En el extremo contrario, en el distrito de *Sant Andreu* es donde la proporción de parejas es mayor y menor la de hogares sin núcleo, coincidiendo con enclaves importantes de población marroquí en el barrio de *Trinitat Vella*.

La población con nacionalidades americanas muestra en *Ciutat Vella* una proporción de población que vive sola elevada, similar a la de *Sarrià-Sant Gervasi*, y donde predominan los argentinos y chilenos. Al mismo tiempo, la proporción de hogares sin núcleo sigue en el mismo distrito siendo elevada, conjuntamente con el *Eixample* y *Nou Barris* (donde hasta un 35% se encuentran en hogares sin núcleo), y la proporción de parejas es la más baja por detrás de *Gràcia*. Es también en *Nou Barris* donde se encuentra la menor proporción de personas en hogares nucleares simples, y la mayor dimensión del hogar, con un 50% de residentes en hogares de seis o más miembros. La otra característica diferencial atribuible a los americanos es la importancia de los hogares monoparentales y los múltiples, que se manifiesta en todos los distritos de la ciudad.

Entre los asiáticos es donde existe la mayor diferenciación interna en la composición por nacionalidades de cada distrito. En *Ciutat Vella* hasta el 43% de los asiáticos vive en hogares sin núcleo, por valores del 17,8% en *Les Corts*. De manera similar, las parejas representan el 38% de la población en *Ciutat Vella*, para un 65% en *Les Corts*, y las múltiples oscilan entre un reducido 2,9% en *Les Corts* a un 14% en *Sants*, aunque es la diferenciación residencial entre unas y otras nacionalidades (chinos, pakistaníes, indios, filipinos o japoneses), la que explica la tipología resultante.

Resumiendo, *Ciutat Vella* se caracteriza en todas las agrupaciones continentales y para la mayor parte de nacionalidades por una presencia superior de los hogares sin núcleo y una menor proporción de población que vive en pareja. Simultáneamente, para algunas nacionalidades americanas y los europeos comunitarios, es un distrito con una sobrerepresentación de hogares unipersonales. Al otro extremo, *Sarrià-Sant Gervasi* y *Les Corts*, en la mayor parte de situaciones son los distritos con mayor representatividad de las parejas.

6. CONCLUSIONES

Los hogares con población de nacionalidad extranjera se han constituido como determinantes en el incremento del número de hogares de la ciudad de Barcelona en el quinquenio 1996-2001, y debido al crecimiento de la inmigración internacional desde 2001 en adelante alcanzarán una importancia mayor entre el conjunto de hogares, considerando que a inicios de 2006 la población extranjera supera el 15% de los habitantes de la ciudad. Esta elevada representación motivará cambios más importantes que los actuales en la estructura de los hogares del conjunto de la ciudad, atenuando incluso el proceso de disminución del tamaño del hogar.

La estructura del hogar para la población de nacionalidad extranjera en el año 2001 responde a la estructura correspondiente a un primer estadio en el proceso migratorio de

asentamiento en la ciudad, con una sobrerepresentación de los hogares sin núcleo, de los hogares nucleares complejos y múltiples, que se muestran significativamente más representados en aquellos distritos que acogen mayoritariamente a inmigrantes en un primer estadio de incorporación. Así, la aceleración de los flujos, que comporta la llegada reciente a la ciudad para la mayoría de censados, se refleja en la estructura del hogar, quizás una de las variables que nos informarán mejor de este proceso de incorporación. Las redes migratorias de apoyo, que funcionan sobre todo en este momento inicial, pero que también suponen estrategias complejas de acceso a la vivienda, son la explicación de la mayor complejidad en la estructura del hogar. Una dimensión superior del hogar, con un peso preponderante de los hogares con seis o más residentes, y un número importante de residentes extranjeros en hogares sin formar parte del núcleo familiar, son dos de las principales estrategias en el acceso a la vivienda. Al mismo tiempo, cabe apuntar un extenso potencial de creación de nuevos hogares a partir de la descomposición de los actualmente existentes, relacionados a la reducción de su dimensión y a un segundo estadio del proceso migratorio en correlación con un mayor periodo de estancia en el país, y con la posibilidad de efectuar procesos de reagrupación familiar.

La existencia de estos hogares característicos de una primera etapa de inserción es territorialmente más significativa en los distritos que desarrollan una función de puerta de entrada en el municipio, sea en *Ciutat Vella* entre africanos y asiáticos, o *Nou Barris* entre los latinoamericanos. En trabajos anteriores, y para la población de nacionalidad extranjera residente en la ciudad de Barcelona, la estructura del hogar aparece como factor determinante en la distribución y concentración territorial de las diferentes nacionalidades (Bayona, 2006). Para la mayoría de los residentes extracomunitarios, la dispersión territorial se relaciona directamente con pertenecer a un hogar nuclear simple, cuando para los extranjeros de origen comunitario es precisamente este mismo tipo de hogar el que se encuentra relacionado con la concentración territorial. Esta disparidad nos informa de los distintos espacios donde se concentran diversas poblaciones extranjeras, en función de su capacidad económica, y de la mayor complejidad del hogar relacionada con un primer estadio de incorporación.

Finalmente, es de esperar una substantiva variación en la estructura del hogar de los diferentes distritos de Barcelona, en consonancia con la mayor implementación de la población extranjera en todos los barrios del municipio y el incremento de los porcentajes observados desde 2001. De todas formas, es previsible que se mantenga la singularidad de *Ciutat Vella*, que por encima de una mayor proporción de extranjeros se relacionaría con la función desarrollada como espacio de inserción inicial y de entrada a la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- BAYONA, J. (2006): *Factors sociodemogràfics de la distribució espacial de la població de nacionalitat estrangera a Barcelona*, Tesis Doctoral. Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- BAYONA, J. (2002): *Una aproximació demogràfica a l'habitatge i a la població de nacionalitat estrangera a la ciutat de Barcelona, 1991-2001*. Memoria de Tercer Ciclo. Departament de Geografia de la UAB.

- CARRASCO, S.; BALLESTÍN, B.; HERRERA, D. & OLIVÉ, C. (2002): «Volum IV: Infància i immigració: entre els projectes dels adults i les realitats dels infants» INSTI-TUT D'INFÀNCIA I MÓN URBÀ (2002): *Informe 2002, La infància i les famílies al segle XXI*.
- COLECTIVO IOE (2005): *Inmigración y vivienda en España*. Madrid: Ministerio de Asun-tos Sociales. Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración. http://www.nodo50.org/ioe/investigaciones_libros.php?op=libro&id=57
- DOMINGO, A.; BAYONA, J. & LÓPEZ, A. (2004): «Impacto demoespacial de la inter-nacionalización de los flujos migratorios en la ciudad de Barcelona». *Migraciones*, núm. 16, pp. 157-198.
- DOMINGO, A.; BAYONA, J. & BRANCÓS, I. (2002): *Migracions internacionals i pobla-ció jove de nacionalitat estrangera a Catalunya*. Barcelona. Generalitat de Catalunya, Secretaria General de Joventut. Col·lecció Estudis, núm. 7. <http://www6.gencat.net/jo-ventut/catala/sgj/observatori/publicacions/estudis7.htm>
- DOMINGO, A.; BRANCÓS, I. & BAYONA, J. (2002): «Estrategias migratorias y estructu-ras del hogar en Cataluña, 1996». *Papers de Demografia*, núm. 202. <http://ced.uab.es>
- DOMINGO, A., BRANCÓS, I. & BAYONA, J. (2000): «Joven y marroquí en Cataluña: una situación singular». *Papers de Demografia*, núm. 179. <http://ced.uab.es>
- DOMINGO, A. & PARNAU, M. (en prensa): «Familia y estructura del hogar de la po-blación de nacionalidad extranjera en España, 2001». *Inmigración: aspectos sociales y económicos*. Sevilla: Instituto de Estadística de Andalucía.
- GÓMEZ FAYRÉN, J.; PELLICER, C. & MONLLOR, C. (2002): «Familia e inmigración en la región de Murcia. Una mirada a través de la encuesta» *Papeles de Geografía*, núm. 36, pp. 105-131.
- GÓMEZ, J. (1999): «Desigualtats socials a la ciutat de Barcelona, 1996» *Barcelona-Societat, Revista d'Informació i Estudis Socials*, núm. 10, pp. 4-21.
- GREGORIO, C. & RAMÍREZ, A. (2000): «¿En España es diferente...? Mujeres inmigrantes dominicanas y marroquíes» *Papers de Sociología*, núm. 60, pp. 257-273.
- GUISANDE, C. & OLIVARES, D. (2001): «Los hogares de extranjeros en Cataluña: el caso de la población marroquí» *VII Congreso Español de Sociología*; Grupo de Sociología de la Familia; Salamanca, Septiembre de 2001.
- LASLETT, P. (1972): «Introduction: The History of the family» en LASLETT, P. (Ed.): *Household and Family in Past Time*. Cambridge: Cambridge University Press. pp. 1-86.
- LÓPEZ, C. (2006): *Evolució i tendències de les llars, les famílies i les persones a la ciutat de Barcelona*. Ajuntament de Barcelona, Sector de Serveis Personals, col·lecció Conèixer Barcelona.
- LÓPEZ, C. (2002): *Transformacions de les famílies i les llars a la Regió Metropolitana de Barcelona, 1991-1996*. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona.
- LÓPEZ, C. (2001): «Estructura familiar i social a la ciutat de Barcelona», *Revista Catalana de Sociología*, núm. 14, pp. 215-237.
- PUMARES, P. (1996): *La integración de los inmigrantes marroquíes. Familias marroquíes en la Comunidad de Madrid*. Barcelona. Fundación «La Caixa».

- RÀFOLS, J. & GISPERT-SAÚC, M.A. (1999): «Reflexions sobre població, llars i habitatge a la ciutat de Barcelona, a partir del Padró d'Habitants de 1996», *Qüestions d'Habitatge*, núm. 2. Barcelona. Patronat Municipal de l'Habitatge.
- REQUENA, M. (2005): *Características de los hogares y familias de la comunidad de Madrid según el Censo de 2001*. Instituto de Estadística. Comunidad de Madrid. Estudios y Análisis.